

Medio	LAS ULTIMAS NOTICIAS
Fecha	18/12/2016
Mención	El tocopillano no es un superhombre ni Dios. Habla Juan Manuel Garrido, director del doctorado de filosofía de la UAH.

**Especial
Felices 28 años**

"Alexis tiene soluciones a problemas que no están en ningún manual", explica Garrido.



El filósofo Juan Manuel Garrido analiza el fenómeno Sánchez

El tocopillano no es un superhombre ni Dios

El académico sostiene que el atractivo que Alexis despierta en la gente "no es una valoración moral, sino un gozo por la excelencia misma".

SAMUEL FERREIRO

Juan Manuel Garrido, director del doctorado de filosofía de la Universidad Alberto Hurtado, reconoce que no es muy futbolero, pero se demora poco en identificar los rasgos que hacen de Alexis Sánchez uno de los personajes más influyentes y admirados del año.

"Alexis es la excelencia en el ser humano. La gente ve excelencia en lo que él hace, el fútbol. No es necesariamente un modelo, por más que los niños aspiren a ser como él. Ser Alexis no significa ser un héroe o un dios. De hecho, tuvo un escándalo de plata en Barcelona hace poco, pero eso no interfiere en lo que vemos en él", dice el profesor.

-¿No necesita ser perfecto para ser admirado, entonces?

-Claro. Él no es la perfección. Eso está en los héroes, en los personajes de ficción, incluso en los que son falibles. Batman, por ejemplo, es un personaje construido hasta el último detalle en el que ves una forma de actuar, un modo de coraje. Lo de Sánchez tiene que ver con que uno goza con las cosas que hace en la cancha, pese a que ninguno de nosotros podría replicarlo. No es una valoración moral, es un gozo

por la excelencia misma. El lo hace sin ser un superhombre. Seguramente, Alexis es un modelo de perseverancia, pero eso uno no lo ve.

Garrido profundiza respecto al factor sorpresa que brinda el tocopillano cada vez que inventa una cachaña, un túnel o un gol de vaselina en el momento menos esperado de un partido. "No es que uno tenga una idea de la perfección en el fútbol y diga que Alexis la realiza. Nadie tiene previsto su juego. Fíjate en su calificativo, Niño Maravilla. Él hace posible esa idea con su originalidad. Las novelas tienen un principio y un fin, pero en el fútbol no sabes o que va a pasar. Lo que más me llama la atención de estos personajes es que te producen un gozo inmediato. Tiene soluciones a problemas que no están en ningún manual, por eso es admirado", cierra el académico.